

**SEMINARIO:** *Seguridad alimentaria en la Región MONA: participación de la sociedad civil y asociacionismo*



## **La seguridad alimentaria en la Región MONA: *El papel de la mujer***

1 de diciembre de 2011

**JOCELYNE KHOUEIRY**

Presidenta de *La Libanaise - Femme du 31 Mai* - Líbano



### **Introducción:**

La noción de seguridad alimentaria es el signo de un desarrollo notable de la reflexión sobre los derechos del hombre y la atención prestada al aspecto cualitativo de sus necesidades. En este sentido, los derechos a la alimentación y a la seguridad alimentaria serían una prolongación de su derecho inalienable a la vida, y uno de los aspectos elementales que marcan su dignidad absoluta. En principio, todos los bienes del mundo deben destinarse al hombre, a su bienestar y a la plenitud total de su persona: plenitud física, mental, social y espiritual, a todo lo que favorece la plena realización de su esencia humana, su propia misión en el seno de la creación. Hablar hoy de "seguridad alimentaria" es tratar la calidad de la existencia humana y tocar uno de los puntos más fuertes de la aportación femenina. Es permitir que podamos decir "sí, tengo derecho a la vida, a una vida siempre mejor, a una vida a la medida de mi dignidad".

#### **1. La seguridad alimentaria y el papel de la mujer, la dimensión cultural:**

Hablar hoy de "seguridad alimentaria" después de la revolución industrial, tras haber privilegiado durante mucho tiempo lo social o lo económico en detrimento del propio hombre, tras haber optado durante mucho tiempo por producir y consumir antes que por los derechos del hombre a la tierra, podría ser el indicio de una rectificación que empieza a salir a la luz a nivel de la escala mundial de los valores. Sin duda se trata de

un cambio dictado a la fuerza, por necesidad, incluso por supervivencia, pero que a pesar de todo significa que el hombre intenta recuperar su lugar, como fin último, en el centro de todas las actividades comunitarias. Es bajo este enfoque que a priori se debe percibir el papel de la mujer y la importancia de éste en la "seguridad alimentaria", más allá de los análisis y de las estadísticas sociológicas y económicas. Ese papel representa el vínculo de la identidad femenina con la vida, su perennidad y su dimensión ética, de donde la importancia del estudio publicado por la FAO señalando que ***"las mujeres producen entre el 60 y el 80% de los alimentos de los países en desarrollo y más del 50% de los de todo el mundo. Sin embargo, no hace mucho tiempo que su papel decisivo de productoras y suministradoras de alimentos y su contribución vital a la seguridad alimentaria del hogar han recibido toda la atención que merecen"***.

Por consiguiente, ¿se puede considerar que la mujer, y siempre desde la perspectiva cultural, que lleva la vida en su seno, la alimenta y la salvaguarda por una dinámica natural pero consciente y conceptual a la vez, se encuentra antropológicamente hablando en el núcleo de esta problemática? ¿Y que esta nueva dinámica de desarrollo sociocultural ligado a la noción de "seguridad alimentaria" es también un desquite que hace justicia a la cocina cálida y nutritiva del hogar familiar y a los alimentos cuidadosamente preparados por manos cariñosas y generosas? ¿Una rebelión que tiende a mejorar y proporcionar una alternativa a los alimentos comercializados y las comidas rápidas tan nocivas que han perjudicado la salud, el bienestar y el tren de vida del hombre contemporáneo?

¿Se puede destacar a este respecto que el modelo de la mujer postmoderna, inspirado por la moda a partir de la segunda mitad del siglo XX, la mujer objeto anoréxica, es una agresión perjudicial para la salud física y psíquica de la mujer de hoy; una deformación que aparta su atención, que la coloca en discordancia con la vida y sus exigencias, que la desvía de su papel edificante a nivel humano y social; una agresión que contribuye también a disminuir el fenómeno de socialización y de alegría de vivir ligado a la actividad culinaria y alimentaria?

Percibido bajo el punto de vista de la cultura, el informe "Mujer - Seguridad alimentaria" reviste una dimensión antropológica y permite comprender el fenómeno sin correr el riesgo de reducirlo a una esfera estrictamente económica y sociológica. Naturalmente, estamos lejos de recluir a la mujer dentro de los límites de la función alimentaria biológica, estamos hablando de la vida en su dinámica global, en su dignidad y su calidad existencial, donde la mujer se convierte en garante y protagonista.

## ***2. La seguridad alimentaria y el papel de la mujer, la dimensión social:***

El ámbito de la agricultura y de la seguridad alimentaria nos muestra que la mujer está sumamente presente y eficiente. Las investigaciones publicadas por la FAO nos confirman que "la participación de las mujeres en el sector agrícola en Cercano Oriente, esta todavía subestimada debido a que su trabajo en la agricultura de

subsistencia no está remunerado: en Turquía, las mujeres representan el 55,3% de la mano de obra agrícola no remunerada; en Marruecos, el 53,2%; en Egipto, el 50,7%; en el Líbano, el 40,7%; en Sudán, el 34,7%; en Irak, el 30,7% y en Mauritania, el 28%". Asimismo, las mujeres desempeñan las tareas que más tiempo suelen llevar, las más laboriosas en el ámbito de la producción agrícola y del cuidado de animales: la siembra, la aplicación de fertilizantes, la escarda, la recolección, el transporte, la trilla, el cribado, la limpieza, la clasificación y el ensacado".

En los países en desarrollo, principalmente en las regiones aisladas, la mujer trabaja la tierra al lado de su marido y a veces lo sustituye. Muchas veces la acompañan sus hijos y los implica en las tareas agrícolas, como si la tierra fuera para ella una prolongación de su hogar. Esta realidad, aunque dura y difícil, tiene un lado positivo desde el punto de vista de la vida social: refuerza el vínculo familiar y favorece, al estar en contacto diario con la naturaleza, la salud mental, psíquica y física de todos los miembros de la familia. Les imprime muchos valores que han desaparecido de las sociedades urbanas e industrializadas como la resistencia, la hospitalidad y la inmunización contra los peligros del individualismo y del consumismo. El ritmo de vida de la sociedad agrícola proporciona a su población un margen de vida relacional y comunicativa más alto que el de la sociedad industrial, dado que está vinculado a las horas de trabajo ofrecidas por la naturaleza y las estaciones del año. Esta aportación social favorecida por la contribución femenina, nos exhorta a concienciarnos de la necesidad de poner en marcha unas políticas económicas y jurídicas aptas para sostener y salvaguardar esta fuente de riqueza multidimensional y para hacer justicia, mediante leyes adecuadas, al trabajo inestimable de la mujer en este campo, facilitándole el acceso a los recursos, a saber: el acceso a la tierra, al crédito, a los servicios de educación, de formación de divulgación, acceso a la toma de decisiones... A título de ejemplo quiero señalar, según un informe publicado por la FAO, que en el Líbano las mujeres rurales se han convertido en las principales protagonistas de la producción agrícola, desde la plantación hasta la comercialización, lo que se explica por el importante éxodo rural de los hombres y por el aumento del número de viudas de guerra, y que más del 10% de los hogares rurales estaba encabezado por mujeres en 1987.

En cuanto al papel de las mujeres en la "seguridad alimentaria", son las únicas protagonistas de ello, bien a nivel de la idea en sí o a nivel de su aplicación en los distintos medios de vida y de producción. Según el estudio de la FAO, gracias a sus contribuciones juegan un papel clave en la seguridad alimentaria.

- ***"Preservan la biodiversidad y los recursos filogenéticos ampliamente reconocidos como factor esencial para la seguridad alimentaria"***. Al ser responsables de la provisión de alimentos y cuidados a sus familias, las mujeres suelen disponer de un conocimiento especial del valor y de la diversidad de uso de plantas para la nutrición y la salud. Por lo tanto, son las guardianas del tradicional conocimiento de plantas indígenas.
- ***Procesan y preparan los alimentos***. El procesamiento de los alimentos contribuye a garantizar la seguridad alimentaria ya que reduce las pérdidas

de alimentos, aporta variedad dietética y proporciona importantes vitaminas y minerales. Además de las tareas de machacar y moler granos básicos, ahumar pescado y carnes, que suelen llevar mucho tiempo, las mujeres procesan y conservan fruta y verdura producidas. Además, en prácticamente todo el mundo son responsables de la preparación de alimentos para sus hogares y por consiguiente, de la salud y bienestar de sus familias.

- ***Atienden las necesidades básicas del hogar:*** Las mujeres llevan a cabo la casi totalidad de las tareas necesarias para la seguridad alimentaria del hogar y para asegurar buenas condiciones de nutrición y salud. Estas tareas incluyen recogida de madera, acarreo de agua, limpieza, cocina, cuidado de niños y enfermos.
- ***Son asalariadas:*** a menudo las mujeres se hacen cargo del suministro de alimentos a sus familias, produciéndolos o generando ingresos para comprarlos. Tanto las mujeres rurales como urbanas que realizan trabajos retribuidos dedican una parte sustancial de sus ingresos a la compra de alimentos para sus familias. Además, se reconoce cada vez más que los hombres y las mujeres rurales tienen responsabilidades diferentes a la hora de atender las necesidades básicas de sus hogares, siendo las mujeres las responsables del suministro de alimentos. Los planificadores del desarrollo han observado que el aumento de los ingresos del hogar generado por el empleo de los hombres en los cultivos comerciales no supone necesariamente un incremento de los ingresos disponibles para la compra de alimentos. En cambio cuando las mujeres ejercen control directo sobre los ingresos, tienden a gastarlos en el bienestar de la familia, sobre todo en la mejora del nivel nutricional de sus miembros más vulnerables.

### **Conclusión:**

Reconocer, apoyar, fomentar y acompañar con medidas concretas, la presencia y el papel de la mujer en la seguridad alimentaria, significa permitir que la aportación femenina específica dé sus frutos para mejorar la vida del hombre y de la sociedad. A través de la calidad alimentaria preparada en el hogar para los seres queridos y amados, es también contrarrestar el espíritu del mercado que ha logrado invadir nuestras casas, nuestro cuerpo y nuestra salud.